

**I****PARA LEER EL PROGRAMA
DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**

NOTA. El texto que tiene el lector en las manos pretende ayudar al estudio del programa porista, importante si se toma en cuenta que señala la finalidad estratégica del Partido, que determina su táctica y también su forma organizativa.

1**BASAMENTO TEÓRICO**

El materialismo histórico -una parte del marxismo- es el método empleado en la elaboración del programa del Partido Obrero Revolucionario y por esto vale la pena sintetizarlo.

El materialismo histórico sostiene que las particularidades, el desarrollo y transformación de la sociedad están determinados por la contradicción fundamental, que se da en su base estructural económica, entre las fuerzas productivas (la fuerza de trabajo constituye su componente fundamental) y las relaciones de producción, en la actualidad la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción. Esta contradicción se refleja en el plano social y político como lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, polos extremos y antagónicos, es decir excluyentes.

La lucha de clases, que es una verdadera guerra, gira alrededor de la apropiación de la plusvalía.

El colaboracionismo clasista violenta esta ley, pero no puede suprimirla y menos reformarla conforme a sus intereses claudicantes; lo que en realidad hace es convertirse en canal e instrumento de la política burguesa y de esta manera concluye como instrumento de la ley básica de la sociedad, lo que le obliga a actuar en la trinchera de la reacción. Esta observación vale para todas las facetas del reformismo democratizante o dictatorial.

El Partido Obrero Revolucionario es marxleninista-trotskyista y levanta esta bandera en una época en la que la burguesía y sus sirvientes difunden a los cuatro vientos la novedad del hundimiento supuesto del socialismo, del marxismo, de la revolución y de la dictadura del proletariado.

Lo que viene sucediendo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en los países del Este europeo, no es otra cosa que la bancarrota de la burocracia stalinista contra-revolucionaria y la confirmación del marxleninismo-trotskyista, que oportuna y tercamente luchó y lucha contra la camarilla thermidoriana y proburguesa del Kremlin.

El trotskismo boliviano encarna el marxismo de nuestra época, que es la época de la rebelión de los países atrasados contra la opresión imperialista, que se concretiza en la teoría de la revolución permanente, que se expresa en los campos partidista y sindical en el programa del Partido Obrero Revolucionario y en la Tesis de Pulacayo, inicialmente aprobada por el congreso de 1946 de la Federación Sindical de Trabajadores adores Mineros de Bolivia, cuyos enunciados fundamentales han sido confirmados por el desarrollo histórico.

Tratándose de los países capitalistas atrasados -Bolivia lo es-, los trotskystas no plantean la revolución limitada y puramente socialista o proletaria, lo que supondría pasar por encima de las tareas democrático-burguesas pendientes de cumplimiento y plantear la revolución calcada de la que debe materializarse en las metrópolis del capital financiero. Hacen suyo lo esencial de la revolución permanente:

Las tareas democráticas pendientes serán plenamente cumplidas por la dictadura del proletariado (en nuestro país el gobierno obrero campesino) -únicamente por ella debido a la decadencia del capitalismo mundial y a la ausencia de una burguesía nacional revolucionaria-, a fin de que puedan transformarse en socialistas.

Internamente el proceso revolucionario no se detendrá hasta tanto no liquide toda forma de opresión de clase, lo que, supone la desaparición del Estado -en todos los casos instrumento de la opresión clasista-, resultado de la desaparición de las desigualdades económicas y sociales. Cada etapa del proceso revolucionario se apoya en la anterior y la niega. Se trata de un desarrollo contradictorio y no lineal, con avances y retrocesos.

La revolución comenzará necesariamente dentro de las fronteras nacionales, como consecuencia del desarrollo desigual de la conciencia de clase del proletariado de los diferentes países, pero necesariamente se proyectará internacionalmente para poder consolidar su victoria y resolver los problemas planteados por ésta. Se apoyará en el movimiento revolucionario y en la economía mundiales.

La historia y particularmente los últimos hechos de la URSS y del Este europeo, han demostrado la validez de la afirmación de Engels en sentido de que no puede esperarse la construcción del comunismo en un solo país.